LITORALPRESS

Fecha: 22-02-2026
Medio: La Discusión
Supl. : La Discusión
Tipo: Noticia general
Título: Fin de ciclo en Interior: Elizalde reivindica la gestión y proyecta el reordenamiento del progresismo

Pág. : 8
Cm2: 765,1

Tiraje: 3.500
Lectoría: Sin Datos
Favorabilidad: No Definida

Política.

> Hemos aprobado un número histórico de leyes de seguridad y reducido en 53,6% los ingresos irregulares entre 2021 y 2025, junto con bajar la violencia rural a su nivel más bajo desde 2017".

BALANCE POLÍTICO Y PROYECCIÓN DE LA FUTURA OPOSICIÓN AL GOBIERNO DE KAST

Fin de ciclo en Interior: Elizalde reivindica la gestión y proyecta el reordenamiento del progresismo

A días de dejar el gabinete del Presidente Gabriel Boric, el ministro del Interior, Álvaro Elizalde (PS), destaca la consolidación institucional y los avances en seguridad. También aborda la rearticulación de la centroizquierda, el rol del futuro exmandatario y el escenario ante la candidatura de Michelle Bachelet a la ONU.

ISABEL CHARLÍN REYES
icharlin@ladiscusion.cl
FOTO: MINISTERIO DEL INTERIOR

A menos de un año de haber asumido el Ministerio del Interior, y a días del cambio de mando, Álvaro Elizalde Soto (PS) enfrenta el cierre de un ciclo marcado por la reconfiguración institucional en materia de seguridad, un Congreso fragmentado y el inicio de una nueva etapa para la centroizquierda en la oposición.

En entrevista con La Discusión, el secretario de Estado saliente reivindica la separación entre Interior y el nuevo Ministerio de Seguridad Pública como uno de los hitos estructurales del período, destaca cifras en control migratorio y violencia rural, y defiende la gestión fiscal del gobierno.

Al mismo tiempo, proyecta el debate político que viene: la necesidad de una oposición "responsable y constructiva", el rol que podría jugar el Presidente Boric tras dejar La Moneda, la unidad programática del progresismo y el impacto que tendría para Chile la candidatura internacional de Michelle Bachelet a la ONU.

En clave regional, repasa avances y desafíos pendientes en descentralización y en Ñuble. También explica por qué es importante mantener los logros sociales alcanzados, luego que cuestionara el concepto del Presidente electo, José Antonio Kast, de "gobierno de emergencia", por ser "una excusa" para establecer reformas de retroceso en este ámbito.

Balance de gestión y escenario político

-A días de dejar el Ministerio del Interior, ¿cuál considera que es el principal logro político de su gestión y qué autocrítica hace respecto de las metas que no se cumplieron?

-Pese a que estuve menos de un año en esta cartera, han sido varios los desafíos, pero si tuviese que mencionar uno, es la consolidación del nuevo y fortalecido Ministerio del Interior, que separa sus funciones con el Ministerio de Seguridad Pública y se enfoca en la coordinación política y programática del gobierno, el fortalecimiento regional y todo el trabajo del gobierno interior. Y aunque siempre quedan tareas pendientes, podemos decir que trabajamos, y lo haremos hasta el último día, para que esta nueva arquitectura del Estado se traduzca en soluciones reales para la ciudadanía. Además, puedo comentarle que hemos aprobado un número histórico de leyes de seguridad, hemos reducido los ingresos irregulares entre 2021 y 2025 en un 53,6% y disminuido de eventos de violencia rural en la Macrozona Sur, que se encuentra en su nivel más bajo desde 2017.

-¿Qué lecciones deja este período para la conducción política de futuros gobiernos, en un Congreso fragmentado y con mayor polarización?

-Desde el principio dijimos: diálogo, diálogo y más diálogo. El trabajo legislativo siempre puede tornarse complejo, sobre todo con un Congreso fragmentado, pero estos años hemos aprendido que conversar para llegar a acuerdos es esencial en la convivencia democrática. Con diálogo fue posible, en este gobierno, sacar adelante grandes avances para las chilenas y chilenos que nadie esperaba que se lograran, como la Ley de 40 horas, el aumento histórico del sueldo mínimo, la Ley de Royalty Minero, o la reforma de pensiones, que requirió de mucho esfuerzo para que oficialismo y oposición lograran sacar una reforma que beneficia a toda la ciudadanía.

-¿Cómo evalúa el cambio de las responsabilidades sobre seguridad hacia un ministerio propio? ¿Qué tareas quedan pendientes para el próximo gobierno?

-Sin duda es un cambio positivo para todos los chilenos. Desde el gobierno se impulsó este nuevo Ministerio, que llevaba más de 20 años en la discusión pública, para poder entregarle más y mejores herramientas a una institucionalidad profesional y así elevar los estándares de seguridad en Chile. Reflejo de esto es el aumento récord del 16,8% en los recursos compro-

LITORALPRESS

Fecha: 22-02-2026
Medio: La Discusión
Supl. : La Discusión
Tipo: Noticia general
Título: Fin de ciclo en Interior: Elizalde reivindica la gestión y proyecta el reordenamiento del progresismo

Pág. : 9
Cm2: 781,6

Tiraje: 3.500
Lectoría: Sin Datos
Favorabilidad: No Definida

metidos en seguridad. Los desafíos en esta materia son permanentes, y siempre se debe estar atento a las nuevas estrategias y complejidades de la criminalidad, revisando y actualizando constantemente los protocolos para una prevención del delito eficiente y una persecución penal efectiva.

Rearticulación de la centroizquierda

-Tras el cierre del ciclo del gobierno de Gabriel Boric, ¿Qué errores y aprendizajes deberían guiar la reorganización de la centroizquierda?

-Ahora a la centroizquierda le toca ser oposición y es importante que desde el progresismo se pueda construir una oposición responsable y constructiva, pues es eso lo que la democracia que tenemos necesita. La organización de la centroizquierda debe continuar poniendo el interés superior del país por sobre los intereses particulares, y recordar que, como mencionaba anteriormente, con diálogo se logran grandes avances para los chilenos, y no con peleas y discusiones pequeñas. En paralelo, resulta fundamental que la futura oposición sea firme en resguardar los logros que ha obtenido la ciudadanía para su calidad de vida, y así no dar marcha atrás en los derechos alcanzados.

-¿Cree que la centroizquierda necesita una nueva alianza política, o más bien una redefinición programática para enfrentar los próximos procesos electorales?

-Para el progresismo, la unidad y el programa no son excluyentes, sino complementarios. Chile necesita una alianza amplia basada en una definición programática que conecte con las urgencias actuales: seguridad, protección social y oportunidades para todos los chilenos. El desafío es unir fuerzas para ofrecer una alternativa sólida que dé certezas a las familias en su día a día.

-¿Qué rol deberían jugar los partidos tradicionales frente al surgimiento de nuevas fuerzas dentro del mismo sector?

-El rol de los partidos debe ser el de tender puentes para lograr una unidad amplia. El progresismo en Chile hoy es diverso y eso es algo bueno, pero esa diversidad solo sirve si somos capaces de trabajar juntos por un objetivo común. Al final del día, lo que la gente espera de nosotros no son discusiones, sino soluciones. Por eso, nuestro papel es enfocarnos en lo que nos une: una visión de país donde todos tengan mejores oportunidades y nadie se sienta solo frente a las dificultades. El desafío es unir la experiencia con las nuevas ideas para construir un Chile más seguro, con un sistema de protección que de verdad apoye a las familias cuando más lo necesitan.

Rol futuro de Boric y liderazgo político

-¿Qué papel político imagina para el expresidente Boric en la etapa que viene: liderazgo internacional, articulación del progresismo o conducción partidaria interna?

-No me corresponde a mí referirme a los planes que pueda tener el Presidente al salir del gobierno. Sin embargo, no podemos negar que su paso por La Moneda lo ha hecho un gran referente para el progresismo, y sea donde sea que se encuentre luego del 11 de marzo, su liderazgo será una pieza clave para la unidad y la proyección de nuestro sector.

-¿La centroizquierda chilena requiere una nueva generación de liderazgos o aún debe apoyarse en figuras del actual ciclo político?

-Más que elegir entre una generación u otra, creo que el desafío del progresismo es aprender a combinar lo mejor de cada una. Para los desafíos que vienen, Chile no necesita divisiones generacionales, sino una unidad amplia. El futuro del país requiere que el progresismo actúe como un solo cuerpo. Necesitamos la energía y las nuevas miradas de quienes vienen llegando, pero también la experiencia de quienes han dedicado su vida al servicio público.

Candidatura internacional de Bachelet

-Desde la oposición se anticipa un debate político frente a la candidatura de Michelle Bachelet a la Secretaría General de la Organización de las Naciones Unidas. ¿Cómo debiera abordarse ese escenario desde Chile para evitar su instrumentalización interna?

-La candidatura de Michelle Bachelet a la Secretaría General de la ONU no debe entenderse como una oportunidad para un sector político, sino como una oportunidad para el país. Sería un privilegio que una compatriota, que se ha desempeñado como Ministra de Estado y dos veces como Presidenta de la República, pudiera encabezar el organismo multilateral más grande a nivel internacional, utilizando la experiencia que su trabajo en ONU Mujeres y como Alta Comisionada de Derechos Humanos le ha otorgado. Esta candidatura debe verse como una oportunidad para las mujeres, para Chile y para Latinoamérica.

-¿Qué impacto tendría el hecho que el gobierno de Kast no apoyara dicha candidatura?

-Prefiero no especular al respecto. Lo que sí le puedo decir es que la candidatura de Michelle Bachelet es una oportunidad para todo el país, no solo porque es una compatriota, sino también por la experiencia y el buen trabajo que podría desempeñar en su gestión. Creo que todos debemos ponernos la camiseta de Chile y trabajar por esta candidatura.

Descentralización y regiones

-Uno de los compromisos del actual ciclo político fue avanzar hacia una mayor descentralización, pero finalmente no se eliminó la figura del delegado presidencial. ¿Por qué no se logró ese cambio estructural?

-El Gobierno del Presidente Boric ha presentado iniciativas para continuar con el proceso de descentralización, que garanticen que el Estado tanto a nivel regional como nacional responda adecuadamente a la necesidad de las personas. El diseño y la arquitectura descentralizada contribuyen a resolver los problemas de las chilenas y de los chilenos y eso también considera aquellas políticas que requieren una mirada nacional. Por tanto, requieren que un representante del Presidente de la República en la región las lleve adelante con las coordinaciones necesarias. Para mejorar la gestión pública es necesario, por una parte, fortalecer la descentralización y a los gobiernos regionales, y al mismo tiempo, mejorar los mecanismos de coordinación para la implementación de las políticas de carácter nacional.

-Desde la experiencia del Ministerio del Interior, ¿Qué dificultades reales enfrenta la transferencia de competencias hacia las regiones?

-Los gobiernos regionales han experimentado una profunda transformación. Aunque nacieron en 1993, recién cursan su segundo mandato con autoridades electas democráticamente, dejando atrás la dependencia del nivel central. Este proceso de consolidación institucional implica que la adopción de nuevas competencias debe ir de la mano con el desarrollo continuo de equipos especializados y la asignación de recursos adecuados para asegurar su éxito. Si bien hemos logrado avances significativos, como la creación de una partida presupuestaria propia para los gobiernos regionales, la administración de estos recursos aún enfrenta ciertas rigideces operativas. Por ello, el Ejecutivo impulsó el proyecto de ley "Regiones Más Fuertes", el cual busca, precisamente, dotar a las regiones de una mayor autonomía y dinamismo en la ejecución de sus propios presupuestos.

A ocho años de la Ley de Fortalecimiento de la Regionalización, continuamos dialogando como país para definir con exactitud qué tareas deben radicar en los ministerios, los gobiernos regionales y las municipalidades. La Política Nacional de Descentralización impulsada por la Subdere busca, justamente, facilitar y profundizar este diálogo transversal para alcanzar los consensos que nuestro desarrollo territorial requiere.

-¿Qué proyectos estratégicos para Ñuble quedaron pendientes y qué recomendaciones entregaría a las nuevas autoridades para darles continuidad?

-Primero me gustaría comentarle lo que hicimos. En Ñuble se han logrado importantes avances en términos de transporte y conectividad. Con la implementación del tren rápido entre Santiago y Chillán, se logró reducir los tiempos de traslado entre las dos ciudades. Por otra parte, la región se convirtió en un referente del Plan de Emergencia Habitacional al alcanzar anticipadamente la meta de 6.557 viviendas comprometidas para 2026. En términos de infraestructura están casi listas las obras del nuevo Hospital de Ñuble, que será un hospital de alta complejidad y moderna infraestructura. Se proyecta que esta obra sea inaugurada el segundo semestre de 2026.

Hay distintos proyectos que se deben seguir trabajando en la región, como el Plan Energético de Ñuble, que busca una solución para el déficit de transmisión de la región; o impulsar el proyecto ferroviario Santiago-Chillán-Concepción, que incluye nuevos trenes y tramos intermedios; o proyectos relativos al desarrollo agrícola, avanzando, por ejemplo, en la Política de Desarrollo de Embalses. Sumado a lo anterior, no puedo dejar de mencionar todo el trabajo que se debe continuar en la recuperación y reconstrucción de los sectores afectados por los incendios forestales.

> Ahora a la centroizquierda le toca ser oposición y debe construir una alternativa responsable, firme en defender los avances sociales y capaz de dialogar para alcanzar acuerdos amplios".

> Entregaremos un país con una economía ordenada, una inflación bajo el 3% y una deuda estabilizada; el próximo gobierno de J. A. Kast heredará bases sólidas y responsabilidad presupuestaria".

-¿Cree que el modelo actual de coordinación entre gobernadores regionales y delegados presidenciales facilita o dificulta la gestión territorial?

-Debemos seguir avanzando en el proceso de descentralización y fortalecimiento de los Gobiernos Regionales. Eso no significa desconocer que hay políticas que requieren una mirada nacional, en la que los delegados presidenciales juegan un rol relevante para la buena gobernanza del Estado. Si bien Chile ha dado pasos históricos en temas de descentralización con la elección de gobernadores regionales, se requiere perfeccionar los mecanismos de coordinación con las autoridades nacionales, de manera que exista sintonía entre las políticas de cada región con las de carácter nacional.

Finanzas públicas

– Distintos análisis advierten que el próximo gobierno heredará un estrecho margen fiscal y un mayor déficit estructural. Desde su experiencia en la coordinación política con el Ministerio de Hacienda, ¿Cómo evalúa la situación de las finanzas públicas al cierre de la administración y qué responsabilidad política asume el gobierno en ese escenario?

-Entregaremos un país con una economía ordenada y condiciones significativamente superiores a las que recibimos. Mientras en 2022 enfrentamos una inflación del 14% y un déficit estructural de 11 puntos, hoy la inflación está bajo el 3% y el crecimiento se ha restablecido. De las últimas cuatro administraciones, esta es en la que menos ha aumentado la deuda pública. De hecho, el último año la deuda no creció, lo que genera un ahorro de US$1.000 millones solo en intereses. Hemos actuado con máxima rigurosidad, ajustando el gasto al crecimiento real de la economía para avanzar en la convergencia fiscal. El próximo gobierno heredará un país con bases sólidas y una responsabilidad presupuestaria que es el sello de nuestra gestión.